

LA MONTAÑA Y ELLOS Por E. M.

Existe en Pamplona un grupo numeroso de excelentes y acreditados montañeros que guardan en el haber de sus actividades deportivas destacadas ascensiones y travesías montañosas que nosotros, por medio de este Suplemento de PYRENAICA, vamos a divulgar a grandes rasgos, dada la poca afición de los interesados a escribirlas por ellos mismos.

No están todos. Aparte de los montañeros cuyos nombres y hechos más salientes en la montaña aquí traemos, existen otros muchos con idénticas o parecidas actuaciones en dicha actividad. El recopilar las actuaciones de cada uno nos llevaría bastante más espacio del que nosotros queremos poner a esta sección. Vamos, por tanto, con los que hemos podido coger al azar.

JOSE ARAMBURU.—Del C. D. Navarra. He aquí un hombre poseído de una vocación y un espíritu montañero verdaderamente envidiable. Aramburu, o Pepe, o también «Beti-Gazte», y este es el apelativo que mejor le va, cuenta actualmente 52 años de edad y de ellos 36 los lleva consagrados casi por entero a la montaña. Invierno y verano, semana tras semana, lo han conocido los de antes y nosotros después, acudir con matemática regularidad a la cita de la montaña.

Con sus insustituibles abarcas de goma, su inseparable bastón y la gabardina cruzada por la mochila en la que jamás faltará una botella de buen caldo ribero, ha subido al Aneto y al Vignemale. A Monte Perdido y Collarada, Pico del Infierno, el Anie y otras muchas montañas más, tanto pirenaicas como las que se asoman al Cantábrico.

El se acuerda y ahora con verdadera nostalgia cuando por cuatro pesetas iban a Ochagavía para ascender al pico de Orhy. Pero ahora también se alegra —ya que así es su espíritu— porque ve a mucha juventud que siente y ama la montaña y acude a ella. Para José Aramburu este hecho es el que cuenta. Y para su íntimo orgullo ha de haberle la satisfacción de haber sido él el verdadero apóstol de muchísimos de ellos.

RAMON ARBELOA.—Del C. D. Obereña. No obstante su juventud ha hecho un considerable número de ascensiones por los Pirineos y Picos de Europa. Tiene la ascensión del Naranjo de Bulnes, de cuya escalada guarda recuerdos inolvidables. En este mismo sector ha realizado las subidas a Peña Vieja, Tiro Callejo, Llambrión, Peña Santa de Castilla y Peña Santa de Enol. En el Pirineo navarro ha visitado las cumbres más importantes. Al Aneto ha ascendido dos veces. Posets, Tuca Blanca, Salvaguardia y Madaleta. El Pico del Infierno y Vignemale, Monte Perdido y otros de menor renombre,

distribuidos a lo largo de los Pirineos, cierran la lista de montañas visitadas por el joven Arbeloa.

JAVIER MÚGICA.—Del C. D. Navarra. Es un magnífico esquiador. Independientemente de sus ascensiones a los Pirineos, tiene en su historial la subida al Mont Blanc, hecha el pasado año. Sobre esta interesante visita a la cumbre, nos cuenta lo que sigue:

Sale de Chamonix en compañía de su hermano y el guía Marcel Charlet. Pernocan en el nada confortable refugio de Gôüter (3.817 m.), abarrotado de montañeros, y a las cuatro y cuarto de la mañana, calzando crampones y encordados, inician la subida a la cumbre. Bordean el Dôme de Gôüter, cuando ya está amaneciendo, y alcanzan el refugio, sin guarda, de Vallot (4.362 m.). Aquí dejan las mochilas y prosiguen su ascensión remontando la Grande Bosse (4.513 m.) y la Petite Bosse, para alcanzar la alargada arista horizontal que constituye la cumbre del Mont Blanc (4.807 m.) y donde soportan una temperatura bajísima y fuerte vendaval. Cerca de la cima les enseñan el lugar donde hallaron la muerte los cuatro camaradas vascos por los que rezan una oración.

Es una visita que recomienda a cuantos montañeros tengan oportunidad de trasladarse a Chamonix.

FLORENCIO SARASATE.—Del C. D. Navarra. Es andarín por excelencia. Dotado de unas facultades excepcionales, la mayor parte de su vida montañera la ha dedicado a realizar travesías por toda la extensa y heterogénea orografía navarra. De sus muchas andanzas sacamos esta:

Sarasate tenía desde hace muchos años el ambicioso proyecto de hacer la travesía de Pamplona - Pico de Orhy en un día. En 1954 Sarasate contaba 55 años de edad y en ese año, en el mes de Junio, intenta por fin lle-

var a cabo su proyecto. A las 12 de la noche sale de Pamplona acompañado de un montañero que le llevará la mochila hasta la Fábrica de Orbaiceta. Siete horas y media más tarde están en Burguete. El recorrido lo han hecho por monte guiados por una linterna. De Burguete pasan a la Fábrica de Orbaiceta donde espera otro montañero para hacerse cargo de la mochila. Juntos van al Pantano de Irabea y desde él comienzan la ascensión por las lomas de la sierra de Abodi. Niebla cerradísima, agua y granizo imperan en aquellas alturas. Es en el bosque Gaztambide cuando su compañero, con muy buen criterio según nuestra opinión, le aconseja abandonar. En aquellas condiciones atmosféricas continuar sería una insensatez.

El buen juicio prevalece y con la congoja que puede suponerse, Sarasate desciende a Ochagavía cuando llevaba quince horas andadas y tan solo le faltaban dos y media para alcanzar la meta suspirada.

Sarasate tiene también en su haber la travesía de las Bardenas, Pamplona y refugio de Desao, hecha ésta en diez horas.

MARITXU SORABILLA.—Del C. D. Navarra. En esta comprimida glosa dedicada a recoger las actuaciones montaÑeras de un pequeño grupo de navarros, no podía faltar en ella la representación femenina. Nosotros no hemos dudado un instante en traerla en el nombre de Maritxu Sorabilla, ya que la consideramos con sobrados méritos para ello.

Agil e incansable, consciente y serena a la hora de acometer una ascensión de cierta envergadura, pero no dudando en retirarse a tiempo si ve que aquello puede significar un peligro para ella o una extorsión para sus compañeros, hacen de esta joven montañera una compañera ideal.

De sus innumerables salidas a la montaña entresacamos las siguientes: Vignemale, Aneto, Tuca Blanca, Posets, Bisaurin, Monte Perdido, Marboré y Casco, Pico del Infierno (dos veces), Piedra Fita, La Gran Fach (dos veces), Cambales y cumbres más importantes del Pirineo navarro. Así mismo la travesía Panticosa, refugio Baysellance, Gavarnie, Torla.

FRANCISCO RIPA.—Del C. D. Navarra. Situamos a este veterano montañero pamploñés entre uno de los mejores elementos con que cuenta el montañismo navarro. Conocedor como pocos de los problemas que más pueden dañar a causa de falsas orientaciones, al feliz desenvolvimiento del monta-

ñismo, Ripa, con su pluma y serena oratoria ha sabido combatir, y lo sigue haciendo, para hacer comprender que el montañismo es auténticamente amateur, sano, recreativo y hermoso. Todo cuanto surja y se haga y se en detrimento de dicho deporte, Ripa pondrá todo su ardor y toda su pasión en hacerle frente.

Gran conocedor también de las montañas de esta región, lleva desde hace muchos años publicando interesantísimos Itinerarios que se refieren a éstas. Actualmente está recogiendo datos para publicar el Itinerario o Guía montañera del Pirineo navarro y su unión al Central.

ANGEL OLORON.—Del C. D. Navarra. Es el hombre inquieto. Se halla encuadrado en el grupo que mejor conoce las montañas navarras. Gran impulsor de las Travesías montaÑeras, por las que siente especial predilección, tiene en su haber la realizada desde el valle de Belagua a Pamplona, pasando por el intrincado bosque del Irati y Roncesvalles. Otra de Belate a Tolosa, hecha en once horas.

FRANCISCO GOÑI.—Del C. D. Navarra. En posesión de un temple y una sangre fría admirables, hacen de este montañero un magnífico escalador. Entre sus ascensiones más importantes descuellan la realizada a La Mesa de los Tres Reyes en la época invernal. El Balaitus, Midi d'Ossau, Aneto y el Vignemale, al que subió por la cara española, siendo para Goñi esta ascensión una de las más duras que ha realizado hasta la fecha.

FRANCISCO VELASCO.—Cierra esta pequeña relación de nombres de montañeros, Francisco Velasco. El nos da una información de otra faceta distinta a las descritas, aunque también se compaginen. Aclaremos que Velasco, además de Tesorero del C. D. Navarra, se hace cargo de la administración de la cocina de esta Sociedad; de los programas de cine que se exhiben en la misma, y lleva todo el peso de la organización de los autobuses colectivos a la montaña. Según los datos que nos facilita a este respecto, durante el pasado año se hicieron treinta y seis salidas colectivas en autobús, empleando en la mayoría de ellas dos coches. Se recorrieron 4.237 kilómetros y se abonaron, en concepto de viajes, la suma de 50.608 pesetas. Esto —nos dice— hace que nos situemos a la cabeza de todas las Sociedades montaÑeras del país vasco-navarro, en materia de salidas colectivas en autobús a la montaña.